

El conflicto postmoderno. ISIS

▪ **Coronel Reserva Activa Darío Ruiz Tinoco**
Docente investigador Universidad Militar Internacionalista Especialista
en Geopolítica



Foto: <http://cnnespanol.cnn.com/2015/07/25/turquia-lanza-una-amplia-operacion-contra-el-terrorismo-de-isis-y-separatistas-kurdos/>



Introducción

Cuando el Presidente de los Estados Unidos Richard Nixon publicó su libro *La Tercera Guerra Mundial*, haciendo referencia a la confrontación política e ideológica entre las democracias occidentales y el sistema comunista implantado en la desaparecida Unión Soviética y sus satélites, es decir el superado conflicto Este-Oeste, estaba muy lejos de imaginarse que dentro de la futura recomposición del tablero geopolítico mundial surgiría un conflicto aún mayor, más peligroso que si bien no era nada nuevo, sí presentaba profundas raíces milenarias que en la actualidad se expresan en toda su dimensión, con la complejidad incomprendible para el mundo occidental del ingrediente religioso y fanático como el factor determinante. Francia, Estados Unidos, Bélgica y la propia Federación Rusa casi por igual empezarían a sufrir en carne propia la acción de aquellos que en una época no muy lejana llegaron a considerar sus aliados al menos en los intereses que sustentaban y explicaban el conflicto Este-Oeste.

En respuesta a la guerra contra el terrorismo internacional desde 1980, Estados Unidos ha actuado por lo menos contra 14 países musulmanes diferentes causando la muerte a miles de personas en estas acciones militares. Esta es una historia que tiene sus raíces en la Guerra Fría, y en general este tipo de intervenciones las ha llevado a cabo el llamado mundo occidental en Asia Menor y lo que se conoce como Medio Oriente de la época de las Cruzadas, (nueve en total) cuando a sangre y fuego se buscaba recuperar la Ciudad Santa de Jerusalén que había caído en manos de los musulmanes.

De ahí en adelante, se dieron épicas batallas durante la Edad Media, donde personajes como el Rey de Inglaterra Ricardo Corazón de León se enfrentó al carismático Saladino; en efecto, con sus ejércitos se disputaban el dominio de la Ciudad Santa. Los musulmanes no olvidan jamás las matanzas que contra sus antepasados ejecutó este Rey de Inglaterra.

Cabe recordar cómo, los musulmanes tienen allí en Ciudad Santa la Mesquita de la Roca y por ello estas “guerras santas” no solo se trataban de la disputa entre cristianos y los musulmanes por

.....
 “Francia, Estados Unidos, Bélgica y la propia Federación Rusa casi por igual empezarían a sufrir en carne propia la acción de aquellos que en una época no muy lejana llegaron a considerar sus aliados al menos en los intereses que sustentaban y explicaban el conflicto Este-Oeste”.

Jerusalén, sino de una confrontación religiosa entre dos culturas antagónicas, que comparten el mismo origen bíblico y donde el judaísmo también entra a jugar un papel preponderante desde mucho tiempo antes de la creación del Estado de Israel en 1948.

I. Estados Unidos y sus Aliados

Hoy en día, así como en siglos precedentes, son los Estados Unidos en su condición de superpotencia mundial, el que encabeza ese rol en la “solución” de muchos problemas del Oriente Medio, en nombre de sus intereses nacionales tales como: la defensa de la democracia, la lucha contra el terrorismo, la contención de Irán, el flujo de petróleo, defensa del Estado de Israel y otros intereses como los que se dan frente a Arabia Saudí, el país con mayor producción de petróleo a nivel mundial.

Sin embargo, estas intervenciones militares o invasiones han causado diversos tipos de reacciones entre la comunidad musulmana, casi todas contraproducentes e inesperadas: una de ellas es la respuesta de odio y venganza de algunos grupos o individuos que usan una ideología religiosa fanática para justificar su Guerra Santa. De hecho, una de las invasiones estadounidenses, la que llevó a cabo en 2003 contra Iraq para derrocar al genocida régimen de Saddam Hussein, generó las condiciones inesperadas para que surgiera el Estado Islámico ISIS, y no solo eso, sino que al apoyar a los rebeldes sirios contra el régimen dictatorial y represivo de Bashar Asad en Siria, profundizó el vacío de poder en ese país y permitió la entrada

en escena del Estado Islámico a Siria !Gran error en los cálculos estratégicos por desconocimiento profundo del enemigo!

Estados Unidos y sus aliados de la Otan han realizado más de 8.000 ataques contra el Estado Islámico en su zona de influencia, causando un importante daño a esa organización, pero no su aniquilación. Hasta ahora no han logrado derrotarlo y se prevee que ISIS continuará, con su Yijhad o Guerra Santa, operando y usando justamente un discurso alimentado por el odio que consideran ha provocado las intervenciones de Estados Unidos y los aliados de la Otan. Esta situación merece ser analizada en profundidad, dentro de una visión lo más objetiva posible, porque a nombre de la defensa de la democracia, tal y como ocurrió en el pasado con las cruzadas, a nombre de la cruz de nuestro Señor Jesucristo, cometieron abominables crímenes. No en vano, el Papa San Pablo Segundo publicó un libro que es casi de obligatoria lectura, *mea culpa*, en el cual por primera vez el sumo pontífice de Roma supo reconocer los graves errores de la Iglesia Católica en su labor evangelizadora con la inquisición y pedir perdón al mundo por ello, errores que ahora vienen cometiendo los fundamentalistas islámicos cuando asesinan a nombre de Ala y ponen los más de cincuenta y dos Estados Musulmanes del mundo en una situación muy difícil.

2. Escenarios históricos

La guerra del mundo occidental contra el Islam o viceversa es milenaria y ha tenido su epicentro en

.....
" ...estas intervenciones militares o invasiones han causado diversos tipos de reacciones entre la comunidad musulmana, casi todas contraproducentes e inesperadas: una de ellas es la respuesta de odio y venganza de algunos grupos o individuos que usan una ideología religiosa fanática para justificar su Guerra Santa".
.....

la Ciudad Sagrada de Jerusalén, lugar de convergencia y confrontación histórica de las grandes religiones del mundo: el cristianismo, el judaísmo, el catolicismo y el Islam, a pesar de que esta última tiene su centro de poder espiritual en la ciudad de la Meca, muy cerca de Medina, donde el profeta Mahoma escribió el Corán, libro sagrado de los musulmanes, como lo es la Biblia para los cristianos o la Torá para los judíos.

Así es la guerra y así es la política como fenómenos profundamente ligados en sus expresiones más oscuras, cuando se evidencia la trágica paradoja de que los aliados del pasado se convierten en enemigos acérrimos del presente y los enemigos del pasado tienen necesariamente que aliarse para enfrentar a aquellos grupos que en desarrollo de las llamadas "guerras de baja intensidad" se encargaron de crear, financiar y apoyar y hasta llamarlos "campeones", como fueron llamados los muyahidines afganos.

Francia no se imaginó que sería tocada nuevamente en sus fibras más sensibles la oscura noche del viernes 13 de noviembre de 2015 en su centro vital de poder, París, "la ciudad luz". Sus acciones militares en Siria en el marco de la alianza contra ISIS explican el porqué de este ataque contra su corazón geopolítico; así como los Estados Unidos jamás se imaginaron que serían víctimas de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, por parte de un antiguo aliado en la guerra contra los soviéticos en Afganistán, Osama Ben Laden. Fechas estas que marcan los inicios de nuevos ordenes mundiales, donde la libertad de movimiento de los seres humanos será sacrificada no sin razón por la seguridad, ante la compleja situación que genera el demencial terrorismo fundamentalista islámico y el hecho de no poder identificar con precisión en qué lugar geográfico se encuentra el agazapado enemigo al acecho, provisto de un cinturón bomba o una granada de mano oculta entre sus ropas o de un fusil escondido para actuar dentro de su fanatismo religioso en busca de la oportunidad para un nuevo y mayor ataque contra los que consideran infieles, es decir el resto de la humanidad.

Este es el mayor reto que tendrá que afrontar la comunidad internacional en las próximas décadas: la guerra contra el fundamentalismo islámico, contra

la Yihad que por sus características propias se expande y se ubica en múltiples centros de poder mundial, sin la limitante de un espacio geográfico definido, donde no se requiere mayor poder militar para irrumpir en cualquier lugar del mundo y atacar en cualquier capital y causar un daño de proporciones inimaginables. Este es el terrorismo globalizado, tecnificado y casi incontrolable por su esencia fanática y religiosa donde la orden de matar, asesinar decapitando al “infel” o de inmolarsse para acabar con la vida de centenares de inocentes no proviene de un líder político o religioso sino de “Ala” y por ello en su cumplimiento no cabe una objeción de conciencia, sino una profunda satisfacción. Este es el conflicto postmoderno que implica también todos los recursos tecnológicos al alcance para lograr identificar a un enemigo disperso, desterritorializado y difuso.

3. Cómo se llegó al conflicto actual

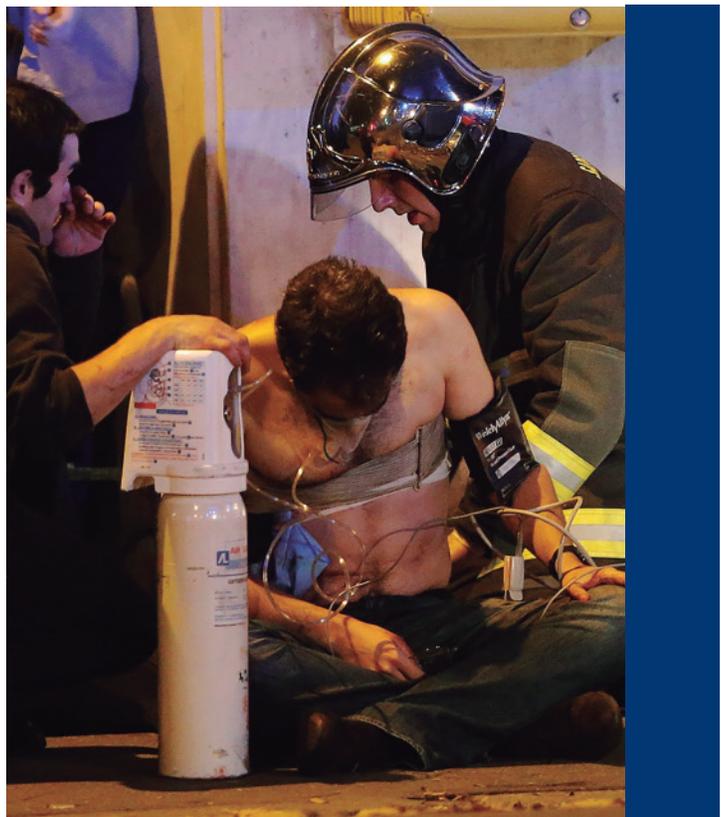
El cómo se inició esta “nueva guerra mundial” (considero que el término es el más apropiado dadas la actuales circunstancias de involucramiento de potencias extracontinentales) lejos de un escenario geográfico en el que se ubica ISIS, se relaciona con la defensa de los Estados Unidos de sus intereses no solo en el marco de la Otan, sino de la geopolítica del petróleo. Esto no es tan complejo de entender, o tal vez sí, porque en parte hay que reconocer cierta o gran responsabilidad de las potencias occidentales en la incomprensión hacia el mundo islámico porque en su afán de conquista y transculturación, y como respuesta a ello se obtiene el pretender castigar a occidente donde más le duele y donde se le cause el mayor daño posible.

Enfrentar esta guerra exitosamente desde el punto de vista estratégico militar es verdaderamente complejo, porque demanda la mayor unidad y solidaridad internacional, el mayor despliegue tecnológico de Inteligencia y Contrainteligencia, no solo en el marco de la asistencia reciproca consagrada en la Carta de Atlántico Norte, sino de toda la comunidad internacional lo cual es difícil de conseguir, porque no todos los Estados del mundo están dispuestos a comprometerse en esta cruzada contra el terrorismo fundamentalista islámico porque entran a considerar y sopesar los

“Estados Unidos y sus aliados de la Otan han realizado más de 8.000 ataques contra el Estado Islámico en su zona de influencia, causando un importante daño a esa organización, pero no su aniquilación”.

riesgos que se corren frente a los beneficios. A la vez implica el conocimiento acerca de quién es el enemigo, cómo piensa, cómo se mueve, cómo actúa y cómo se comporta, qué pretende, aparte de su obstinada e irrenunciable obsesión de querer la destrucción total de la cultura occidental, del cristianismo, el catolicismo y el judaísmo entre otras religiones, lo cual incluye prioritariamente al Estado de Israel, lugar donde se deriva gran parte de odio del mundo musulmán canalizado a través de la aparición de Al Qaeda e ISIS, que fuera filial de Al-Qaeda hasta hace poco tiempo.

Foto: <http://www.telemundo.com/noticias/2015/11/13/al-menos-100-muertos-tras-ataque-terrorista-en-paris>



“Este es el mayor reto que tendrá que afrontar la comunidad internacional en las próximas décadas: la guerra contra el fundamentalismo islámico, contra la Yihad que por sus características propias se expande y se ubica en múltiples centros de poder mundial, sin la limitante de un espacio geográfico definido, donde no se requiere mayor poder militar para irrumpir en cualquier lugar del mundo y atacar en cualquier capital y causar un daño de proporciones inimaginables”.

Es decir, la acción de la mayor red de Inteligencia jamás soñada, lo cual no es fácil de lograr.

ISIS o el Estado Islámico pretende entre otros muchos objetivos la creación de un Califato que

logre unir bajo un mismo pensamiento y doctrina religiosa a todo el mundo musulmán, estimado en más de mil quinientos millones de seguidores, distribuidos en 52 países del mundo, ubicados principalmente en Asia y África. Quien no se acoja a sus normas impositivas del Islam fundamentalista, será “justificablemente” ejecutado sea o no musulmán. Con ello deseo aclarar que la inmensa mayoría de los musulmanes del mundo son gente decente y que por su propia esencia religiosa rechazan los métodos criminales y violentos de ISIS y el secuestro de que ha sido víctima el libro sagrado de los musulmanes, el Corán. No obstante por ello existe el grave riesgo que por ignorancia se estigmatice la palabra musulmán como sinónimo de terrorista.

4. El Califato

El Califato representado en el Estado Islámico sería una forma de Estado muy diferente a la concepción que se tiene sobre el Estado moderno, sin fronteras físicas, y solo mediante las que se logren con la expansión por vía de la violencia,



Foto: <http://www.laopinion.com/2015/11/14/quienes-son-las-victimas-hispanas-de-los-atentados-en-paris/>



pretenden inclusive llegar más allá del viejo continente, a Asia o a América hasta la locura de soñar en convertir la Casa Blanca en uno de sus centros de poder del Islam poniendo a marchar a millones de terroristas por la avenida Pensilvania hacia la sede de Gobierno. El Estado Islámico no reconoce ningún tipo de autoridad internacional y mucho menos los derechos fundamentales consagrados en el Derecho Internacional y ello lo convierte en una amenaza muy seria que debe necesariamente ser dimensionada en todos los aspectos en que se expresa para poder enfrentarla y si es posible derrotarla. Viene captando adeptos en diferentes lugares de mundo, entre jóvenes desadaptados sociales que son manipulados porque nada tienen que perder.

Esa concepción de Califato dista de la original, porque el Califato constituye un modelo político – religioso sano y respetuoso frente a otras religiones, dentro del cual, la cabeza principal está en la figura de Califa, (sucesor) quien encarna la vida política y religiosa del Califato y sus seguidores., totalmente alejado de métodos terroristas para obtener su expansión. Por su parte, el último de los Califatos del siglo XX fue precisamente el Imperio Otomano, extinguido poco tiempo después de terminada la Primera Guerra Mundial, cuando aparece el país que hoy se conoce con el nombre de Turquía.

Abu Bakr al Bagahdadi proclamado o más bien autoproclamado el “Califa de ISIS” está muy lejos de llegar a representar los intereses del mundo musulmán, porque para el mundo en general es simplemente un fundamentalista islámico, como lo fue Osama Ben Laden, empecinado en la estrategia del terror y del crimen para obtener sus objetivos de conquista mundial.

5. Irán y otros factores

Esta nueva guerra tiene una serie de componentes y antecedentes verdaderamente complejos de entender, que parten entre otros muchos hechos históricos de aquellos que datan de la caída del régimen pro occidental de Irán que estuvo gobernado por el Sha Reza Palevi hasta diciembre de 1979, a manos del Ayatola Jomeini. Este acontecimiento representó el primer gran desca-



Foto: <http://www.laopinion.com/2015/11/13/los-autores-de-uno-de-los-tiroteos-en-paris-gritaron-ala-es-el-mas-grande/>

labro para los intereses de occidente y más aún de los Estados Unidos que veían en Irán el eslabón más importante del equilibrio estratégico en la región del Medio y Cercano Oriente. Irán antes de la caída del Sha contaba con uno de los ejércitos más poderosos de la región que en cuestión de una semana cayó y sucumbió ante la furia de una revolución islámica imparable, implacable e impredecible, que se encargó de ejecutar públicamente a todos los generales del ejército del antiguo régimen, sin que occidente hubiese podido intervenir en algo que era inevitable, la religión como fundamento político del Islam. Irán como consecuencia de esta revolución sangrienta, retrocedió diez siglos en la historia y retomó a los cánones de una cultura milenaria que se creía dormida en el tiempo. Una revolución de tipo religioso es un hecho inevitable y superior a cualquier revolución política y ello quedó demostrado en el caso de Irán.

Irán chiita marca la pauta para lograr entender parte del conflicto entre chiitas y sunitas, en aras de comprender igualmente el consecuente conflicto entre Irán e Irak, que duró diez años, con

.....
"El Estado Islámico no reconoce ningún tipo de autoridad internacional y mucho menos los derechos fundamentales consagrados en el Derecho Internacional y ello lo convierte en una amenaza muy seria que debe necesariamente ser dimensionada en todos los aspectos en que se expresa para poder enfrentarla y si es posible derrotarla".
.....

más de un millón de muertos, este último apoyado abiertamente por los Estados Unidos que se encargaron de convertir a Saddam Hussein en su aliado contra el régimen de Jomeini y luego paradójicamente este personaje pasó a ser su enemigo público número uno después del 11 de septiembre de 2001, al haber percibido los servicios de Inteligencia norteamericanos la complicidad de Hussein con Al Qaeda. Así el conflicto en que se dividen las dos principales ramas del Islam nació a raíz de la muerte del profeta Mahoma y la herencia de poder. No obstante, es importante aclarar que el Islam tiene innumerables corrientes que no solo se expresan en la confrontación entre el chiismo y el sunismo.

ISIS constituye una especie de engendro más malévolo que Al Qaeda y surge de forma aún más peligrosa, con una corriente sunita que se ha ido distanciando de su casa matriz, puesto que Al Qaeda no acepta la idea de Califato global que pretende el Estado Islámico, porque lo percibe más como factor de división en las filas del fundamentalismo islámico, que un factor de unión hacia el objetivo común que ambas organizaciones terroristas persiguen como es la destrucción total de la cultura judeo-cristiana occidental.

6. Afganistán y otros componentes

La invasión soviética a Afganistán ocurrida el 31 de diciembre de 1979, para respaldar el amenazado régimen comunista, trajo consigo no solo como represalia de los Estados Unidos contra la

URSS el embargo a las importaciones de trigo hacia la potencia comunista, sino que los Estados Unidos entrenó en esta guerra sin saber, a los futuros terroristas que los atacarían el 11 de septiembre de 2001. No en vano y testimonio de ello es la famosa película de "Rambo 3" protagonizada por Sylvester Stallone y con un guión cinematográfico que resalta la figura del épico héroe norteamericano, que lucha valientemente en Afganistán contra los soviéticos al lado de los que erradamente el Presidente Reagan llamaría los "campeones de la libertad", los muyahidines con el saudí Osama Ben Laden a la cabeza, quien posteriormente se sintió traicionado con ocasión de la Primera Guerra del Golfo Pérsico cuando la invasión de Irak a Kuwait y la respuesta militar de los Estados Unidos

La Meca y Medina son ciudades sagradas del Islam donde en la primera de ellas se encuentra la Gran Kaaba y el centro de la mayor peregrinación del mundo musulmán. Arabia Saudí es un aliado de occidente, considerado primer productor mundial de petróleo, gobernado por una familia los Saudí y por ello fue convertido en punto estratégico militar en la región cercana a Asia Central para expandir la presencia militar de los Estados Unidos, en esta primera guerra del Golfo Pérsico. Esto generó la ira y la justificación para Osama Ben Laden, creador de Al Qaeda ("la Base") y su visceral odio hacia su antiguo aliado, los Estados Unidos.

No hay que olvidar que en esta primera guerra del Golfo Pérsico (George Bush padre) logró una parcial derrota del régimen de Saddam Hussein, lo de parcial, porque Saddam Hussein permaneció en el poder y se fortaleció en poco tiempo. En la segunda guerra de Golfo Pérsico (George Bush hijo) después de los atentados de 11 de septiembre se produjo la caída de Hussein, pero a la vez se abrió una especie de "Caja de Pandora" a partir de la ocupación de Bagdad y el protagonista de esta acción fue George Bush hijo, es decir hubo herencia de guerra de padre a hijo y ninguno de los dos mandatarios norteamericanos logró resolver el conflicto contra el fundamentalismo islámico, sino todo lo contrario, contribuyeron a acrecentar los radicalismos de los fundamentalistas y su odio hacia occidente, sumado a ello el efecto de la invasión a Afganistán para derrocar el Gobierno talibán.

Luego vino la llamada “Primavera Árabe” y como una aplicación de la “Teoría del Dominó”, las fichas claves del tablero de la región fueron cayendo, entre ellas Libia sometida a la tiranía del criminal Coronel Mohamed Gadafi y Egipto con Mubarak otro tirano de igual calaña que el anterior y Siria que entró en guerra civil, habiendo sido en el pasado no muy lejano el régimen tirano de Bashar Al Asad, cercano aliado de los Estados Unidos e Israel y ahora su enemigo y aliado de Rusia y aquí en este punto se fortalece el Estado Islámico, ubicándose en la región compartida entre Siria e Irak, donde no se puede desconocer la numerosa presencia de los kurdos ubicados en el Kurdistán como una fuerza de contención verdaderamente importante contra ISIS. La denominada Primavera Árabe no trajo consigo la democracia que buscaba y atizo aún más la confrontación interna en los países en que se presentó.

7. Conclusiones

a. Parte del problema del resurgimiento del terrorismo de características fundamentalistas islámicas ha obedecido al hecho de que occidente y en particular las grandes potencias de la historia, no lograron entender el complejo panorama histórico en que se ha desenvuelto el Islam y por ello no han sabido respetar las creencias y costumbres de una sociedad milenaria, y de arraigo profundamente religioso, dentro de un escenario en el cual primaron más los intereses de obtención y preservación de una serie de recursos estratégicos derivados del petróleo, que de la búsqueda de una sana política convivencia internacional.

b. ISIS o el Estado Islámico es sin lugar a dudas la más tenebrosa expresión de fundamentalismo islámico dentro del terrorismo internacional, del conflicto postmoderno. Su objetivo no solo se resume en la guerra contra los Estados Unidos y sus aliados, sino contra todos los Estados del mundo, lo que incluye a la Federación Rusa otra de las víctimas de sus ataques y se motiva en el

objetivo de islamizar al mundo creando una nueva sociedad donde ninguna otra religión pueda tener cabida por ser considerada infiel.

c. El hecho religioso dentro de la concepción estratégica de ISIS no está desvinculado del objetivo político y mucho menos militar, sino todo lo contrario, profundamente ligado. Estos tres elementos, lo religioso, lo político y lo militar juegan un papel muy importante dentro de su propósito de expansión de ISIS, en su objetivo de castigar a occidente por su política de conquista y pretensiones transculturizantes.

d. El cómo enfrentarlo y el cómo derrotarlo y aniquilarlo es hoy en día el reto más complejo y de mayor envergadura que enfrenta la comunidad internacional y en particular las grandes potencias. Para ello es necesario aplicar uno de los principios fundamentales de la guerra como es conocer quién es el enemigo, cómo poder infiltrarlo, cómo identificarlo, cómo combatirlo, porque se trata de un modelo de guerra en la cual se aplica una estrategia poco convencional en virtud de considerar que se está frente a un adversario que no se atemoriza ante nada ni ante nadie, que no se rinde, que se sacrifica e inmola a nombre de Ala ya sea individual o colectivamente; igualmente con el agravante de saber que este es un enemigo que no se ubica en un lugar geográfico determinado, que puede desarrollar acciones en operaciones de guerra tipo convencional cuando las circunstancias así lo favorezcan o de forma irregular y asimétrica, que se autofinancia con la venta de petróleo principalmente y aún más, que está en capacidad de reclutar con gran facilidad seguidores y fanáticos entre los millones de desadaptados sociales alrededor del mundo, quienes son producto de unas sociedades que presentan profundas crisis de valores y en consecuencia con síntomas decadentes, razón por la que son cada vez más vulnerables al terrorismo. 🕌